

todos los alumnos en el mismo molde, Miss Griffith los clasifica bajo el título de «alumnos que tienen disposiciones industriales», o algo por el estilo, pues los títulos tienen aquí poca importancia. Trabajan una hora con los libros y tres horas con la carpintería, el cemento armado, el mecanismo del automóvil u otra cosa, según las aptitudes de cada uno,

En un tallercito modelo, los varones aprenden rápidamente el manejo de las herramientas y son enviados afuera para ejecutar gratuitamente algunos trabajitos, con el único objeto de perfeccionarse, tales como arreglar el cerco de la casa del vecino, asegurar una muestra, reforzar escalones, esto es, todo aquello que es sencillo y usual.

A los que deben ganarse la vida trabajando durante el día, se les tiene en cuenta, en las clases nocturnas, el modo como cumplen sus tareas, y se les clasifica de acuerdo con los informes enviados directamente por los patrones o empresarios.

Los malos no son tampoco rechazados. Treinta y cinco jóvenes expulsados de las escuelas por faltas graves y clasificados como *incorregibles* por el Tribunal de Niños, ante el cual deben presentarse una vez por semana, son acogidos aquí, tanta es la esperanza que se tiene en que una de esas piedras arrojadas por los constructores de un edificio, sea, algún día, la piedra angular de una nueva construcción.

Todo se aprende en «The Opportunity School»; a presentarse en una oficina para pedir empleo, a encargar una comida según un «menú» determinado, a comprar Bonos de la Defensa, a hacer visitas oficiales por los recién llegados de América, lo que debe decirse a una dueña de casa para ser recibido en ella, qué vestidos deben ponerse y la manera de llevarlos.

Si los cursos que usted desea seguir no están en el programa, los incluirán en éste, con la condición de que la enseñanza sea práctica y aplicable a las necesidades de la vida. No existen todavía los cursos de embalsamamiento de momias, ni de latín, ni de escultura, ni de modernismo; pero en el año próximo pasado, en una ciudad de 280,000 almas, que no es centro industrial, 517 alumnos recibieron el diploma de mecánicos para automóviles, 165 para emplearse como funcionarios, 50 jovencitas para escribir cartas al dictado como dactilógrafas; las clases de radio formaron 35 expertos, 150 aprendieron el dibujo mecánico, 906 la taquigrafía y el manejo de la máquina de escribir, y 275 procedentes de 20 naciones, aprendieron a leer y a escribir en esta escuela.

Y esto es solamente una parte del

resultado obtenido. La psicología del comercio es enseñada por una mujer muy experimentada en la materia, vendedora de un almacén; hombres de negocio eminentes dictan cursos sobre los mejores métodos para obtener éxito; a la clase de cocina asisten amas de casa, cocineras, jóvenes que están por casarse, nurses que desean perfeccionarse en dietética; hay una clase para los tartamudos y otra para los ciegos adultos; la clase de francés era muy concurrida, durante la guerra, por los soldados que iban a partir para los frentes de batalla; hay una clase para los obreros en palastro, otra para conductores de tractores, un curso para los empleados de hotel, desde la mucama hasta el director.

El viejo espíritu crítico mundial emitirá, tal vez, sus dudas sobre la eficacia de una escuela en que se enseñan ciertas materias como «el arte del peinado»; pero la propia escuela no tiene escrúpulo alguno a ese respecto, y ya se habla abiertamente de establecer «un curso para la conservación de la belleza».

La tendencia esencial hacia el lado práctico de las cosas, queda probada con el desarrollo de la clase de «narradores de historias», que habilita para ser «entertainers of children», esto es, para divertir o entretener agradablemente a los niños.

Una clase de instrucción cívica, «citizenship», funciona también allí, para ayudar a los extranjeros de Denver y de sus alrededores, a cumplir las formalidades necesarias para obtener la carta de ciudadanía. Han obtenido ya beneficio de esta clase 1,800 personas.

Más de 600 alumnos que habían escollado en sus exámenes de fin de año, o que habían sido admitidos condicio-

nalmente, pasaron con éxito por las manos simpáticas de los especialistas de la escuela.

Su especialidad consiste en tratar de acudir en ayuda de cada uno en su caso particular, y en esto es donde se destaca la abnegación de Miss Griffith.

«Si yo supiera dibujar, decía una lavandera, podría llegar a ser jefe de taller».

—¿Dibujar qué cosa?

—No lo sé exactamente.

Miss Griffith se informa en el lavadero, se enseña a la obrera a dibujar las figuras apropiadas al caso, posiblemente marcas especiales para la ropa, y, al poco tiempo, la obrera era jefe de taller.

En la clase de teneduría de libros, la directora descubre que uno de los mejores alumnos estaba, desde hace varios años, empleado para medir muselinas en el subsuelo de una gran tienda, sin esperanza alguna de mejorar su condición. Miss Griffith habla con el director de la tienda y le dice: «¿No querría usted probar a este empleado en sus escritorios? Reune todas las condiciones para ser un buen contador».

El director accede y el medidor de muselinas no volvió más al subsuelo. Ahora es el primer contador de la casa.

De hecho, los agentes de empleos, los dueños de fábricas, de talleres y otros, participan ampliamente del buen funcionamiento de la escuela, y están doblemente interesados en ello, puesto que toman de allí un personal bien preparado, y además, porque en la escuela van a perfeccionarse los obreros y empleados que ya están en funciones.

Un delegado de la escuela se dedica a visitar con regularidad a todos los

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA